

Villa 31: 70 años de historia en el corazón porteño

*“...suplicio de Mugica en las villas...”
“La memoria”, León Gieco*

El IdM anterior dedicó un artículo a la situación de la villa “La Cava”, en San Isidro. Ahora es el turno de la “31”. Ubicada en Retiro, expresa las complejidades y transformaciones urbanas que marcan a la metrópolis Buenos Aires. Terrenos pretendidos, poblaciones viviendo en situaciones de precariedad, reclamos cruzados entre vecinos y diferentes instancias estatales. Siempre, la ausencia de políticas públicas en la materia.

La mañana del 19 de noviembre pasado, la utopista Illia presenta un perfil poco habitual. Nada de autos que van y vienen a buen ritmo. Ahora, el embotellamiento es tal (supera las 6 cuadras) que obliga a todas las cámaras del país a apuntar hacia el puñado de manifestantes que impide la circulación de coches. Todos son vecinos de las Villa 31 y 31 bis, ubicadas en Retiro, muy cerca del lujoso hotel Sheraton. Piden que no los desalojen y que se cumplan las promesas de mejoras en el barrio.

La protesta, que se extendió durante 9 horas, generó mutuas reprimendas entre el Gobierno Nacional y el de la Ciudad de Buenos Aires señalando responsabilidades cruzadas. Por su parte, los piqueteros exigen básicamente dos cosas: por un lado, que se implemente el plan de urbanización que la Facultad de Arquitectura de UBA diseñó en 2002; por otro, ser incluidos en una audiencia pública pedida por la Justicia para resolver un litigio entre la gestión porteña y el ONABE, un organismo federal¹. Saben que los terrenos que ocupan son muy pretendidos para levantar emprendimientos inmobiliarios².

Los vecinos se refieren a la causa que se tramita en el Juzgado 9 en lo Contencioso Administrativo Federal, a partir de una demanda de Capital Federal contra el organismo que administra bienes y tierras públicas. Las Villas están ubicadas en terrenos privilegiados, cerca de la estación de micros de larga distancia y el microcentro porteño. Actualmente, viven en ellas más de 25 mil personas en predios que rondan las 25 hectáreas. En 2003, un censo estimó la población en 12 mil. Sin embargo, la

excelente ubicación geográfica las convierten en polos de atracción. El crecimiento poblacional modificó el perfil arquitectónico: ahora sobresalen los improvisados edificios de tres o cuatro pisos. Desde el Gobierno porteño alertan sobre la posibilidad de derrumbe de estructuras que entienden precarias.

70 años

El asentamiento comenzó a gestarse a principios de los años 40 cuando el Gobierno nacional decidió otorgarles los terrenos a trabajadores italianos. Con el primer peronismo, arribaron al barrio migrantes provenientes del interior del país. Llegaban a Buenos Aires para ser la mano de obra necesaria de las incipientes industrias. En las décadas posteriores, llegaron extranjeros de países limítrofes y las familias de trabajadores cada vez más informales. Después de la de Flores, la 31 y la 31 bis conforman el asentamiento más poblado.

Al calor del neoliberalismo más extremo, las villas de emergencia multiplicaron su tamaño y su población. De hecho, alrededor de un millón de personas habitan este tipo de entramados urbanos en la metrópolis Buenos Aires. El desarrollo económico típico de los últimos veinte años –profundizado en los '90- fracturó el tejido social para arrojar como resultado realidades bien opuestas. Actualmente, puede verse esa situación sin necesidad de recorrer muchos kilómetros: el lujoso hotel Sheraton a cuadras de la 31, es uno de los tantos indignos ejemplos de la desigualdad.

¹ “Día agitado en la autopista”, Página 12, 19/11/08.

² Puede verse “Nueva batalla por los terrenos de Retiro 20”, Página 12, 20/11/08.

Entre fines de los '60 y principios de los '70, la Villa tuvo un visitante habitual, el sacerdote Carlos Mugica. Como parte del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y militante activo por aquellos convulsionados años, Mugica se trasladó al asentamiento para vivir juntos a los más necesitados. Una tarde de mayo del 74, una operación de la Triple A acabó con su vida. Treinta años después una murga integrada por villeros se llama "Los guardianes de Mugica"; además, una calle y un comedor lo recuerdan. Desde hace décadas, en la zona se despliega una activa actividad militante y social de diferentes espacios.

Con la última dictadura militar, se llevó a cabo una erradicación compulsiva y violenta de la villa. Los habitantes fueron expulsados en camiones fuera de los límites de Capital Federal. A los extranjeros se los llevó –por la fuerza- hasta la frontera. Con el retorno de la democracia, la 31 se pobló otra vez. En pocos meses, reunió alrededor de 12 mil personas. Durante los '90, más precisamente el Gobierno de Carlos Menem, se prometió la entrega de títulos de propiedad a los históricos pobladores. Sin embargo, durante la gestión de Jorge Domínguez –aliado de Menem- al frente de la comuna porteña regresaron los desalojos compulsivos. Por esos tiempos, surgió el apodo de "topadora" para el funcionario³.

Como sea, en el '94 nació la villa 31 "Bis", que extendió la población a las 70 mil personas actuales. La 31 originaria se divide en cinco barrios Güemes, Inmigrantes, Comunicaciones, YPF y Autopista. Ambos asentamientos adquieren, cada tanto, la atención pública. Casi siempre, la mirada incluye intolerancia, estigmatización y discriminación en dosis altas y parejas.

Un plan

La falta de planificación urbana que caracteriza a la metrópolis Buenos Aires arroja como uno de sus resultados, un serio déficit habitacional. La población en las

villas se multiplicó desde 2001; entre uno y dos millones viven en situaciones precarias en el AMBA. Con respecto a la Ciudad, la Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ) explicó a La Nación (en artículo que acompaña esta edición del IdM) que "ha fallado constantemente en el desafío de construir políticas públicas integrales y sustentables relativas a la vivienda. Y la obligación jurídica recae en los tres poderes del Estado. La responsabilidad cívica de exigir que las políticas públicas hagan efectiva la Constitución es de todos los habitantes"⁴. En la misma nota, el urbanista y vicepresidente de Fundación Metropolitana, Alfredo Garay, sostiene que para solucionar el déficit metropolitano "además de la creación de empleo, es necesaria una política sostenida de suelo y vivienda por lo menos por los próximos 10 años".

Desde un par de años, los vecinos de la villa tienen un proyecto que describe intervenciones posibles y contempla la urbanización y la regularización de terrenos⁵. El plan fue diseñado por académicos de la Facultad de Arquitecto y Urbanismo de UBA. La iniciativa, ganadora del Biental de Arquitectura 2002 en Santiago de Chile, fue presentada a las diferentes administraciones porteñas y a la ONABE, entre otras instituciones públicas.

La propuesta cuenta con apoyo mayoritario de los vecinos –muchos de ellos participaron en su creación- y consiste en la creación del "Barrio 31", mediante la apertura de calles, la urbanización de diferentes sectores del asentamiento, y la regularización de propiedades y terrenos. Nada de demoliciones ni recolocaciones. Los habitantes de la villa, con el proyecto en la mano, pretenden ser escuchados en la causa que enfrenta a los gobiernos de Ciudad y la Nación.

³ Como referencia histórica, puede ver el artículo "Desalojos y resistencias", Página 12, 20/11/08.

⁴ Ver "La Ciudad Colapsada", La Nación, 15/11/08. http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1070097

⁵ "Tras el corte, la Villa 31 tiene un proyecto", Página 12, 21/11/08. Ver <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-115361-2008-11-21.html>